

Laudato Si en el contexto más amplio de la DSI: El cuidado de la casa común

José Alessio

Introducción

A quiénes la hayan leído, este acercamiento se ofrece como una perspectiva, por demás incompleta y sesgada; a quienes aún no lo han hecho, pretende ser una invitación a profundizar su palabra. Les aseguro no se arrepentirán. No sé si coincidirán; no importa. La palabra del Papa es suave pero provocadora.

Posee la enorme habilidad de no “hablar solo”. Habla y dice con otros: papas, santos, tradición de la Iglesia, tradiciones religiosas, enseñanzas bíblicas y no bíblicas, teólogos, conferencias episcopales, estudios científicos.

Metodología

Habitualmente recurrimos a la metodología del *Ver, Juzgar y Actuar* para una lectura e interpretación de los documentos sociales, comúnmente llamados: diagnóstico, interpelación crítica y llamada a cambiar.

No pretendo detenerme en la utilización y límites de esta metodología. De todas maneras ha sido utilizada por

los Papas en sus documentos y es posible percibirla a simple vista en la estructura de LS.

Con respecto al “diagnóstico” no solo es una “foto” o simples datos estadísticos y cuantificables. Se trata de un diálogo interdisciplinario mediado por el aporte de las ciencias sociales que le otorgan solidez y contundencia a las afirmaciones hechas.

Habitualmente no hay demasiadas dificultades con el diagnóstico, las dificultades aparecen más claramente en la interpretación-interpelación crítica, es decir, intentar ahondar en las “causas” y responder a preguntas como: ¿por qué sucede? ¿a qué intereses responde? ¿hay ideologías interviniendo? entre tantas. Es cuando se definen los puntos de vista, los paradigmas utilizados que se proyectan en las “soluciones” pensadas y ejecutadas.

El Papa ha sido sumamente crítico en estos aspectos y por ello ha recibido inmediatamente el descontento, rechazo e incluso descalificación. Afirmaciones tales como un “Papa comunista”, “peligros” o la elocuente

portada del magazine *NewsWeek* del 18/9/2015 *Is the Pope Catholic?* (¿Es el Papa Católico?) son solo una muestra de ello. Basta revisar algunas reacciones en los medios de comunicación para constatarlo.

Llama la atención la similitud de las reacciones con las que fue recibida la Encíclica *Populorum Progressio* del Papa Pablo VI de 1967, sobre todo en la crítica al sistema capitalista y a la tecnocracia. Es decir: con el diagnóstico no hay demasiados problemas pero interpelar los modelos de producción o sistemas económicos que matan y generan inequidad es otra cosa. Esto es lo que molesta e incomoda.

Aún más incómodo es lo que se ofrece en los capítulos IV y sobre todo el V: “*Algunas líneas de orientación y acción*”. Es notable la manera en que se repite la palabra “diálogo”. Los cinco apartados del capítulo V la incorporan con insistencia. Una crítica notable y explícita a lo que popularmente decimos: “muchas palabras y pocas nueces”. Tampoco renuncia al encuentro de todos los actores para una mejor política. Es una reivindicación imprescindible de la misma.

La Encíclica

El título marca claramente un cambio en la perspectiva de “Salvaguardar el Medio Ambiente” a “El cuidado de la Casa Común”, incluyendo todo lo dicho con anterioridad por el Magisterio Social pero avanzando en un involucramiento personal del mismo Papa Francisco.

La cuestión medioambiental tiene

antecedentes en el Magisterio Social, desde referencias al Concilio Vaticano II¹, hasta las más explícitas y recientes de Juan Pablo II², Benedicto XVI³, y Francisco I.⁴

Entre otros antecedentes se encuentra la *Populorum Progressio* sobre el desarrollo de los pueblos. Allí Paulo VI proféticamente señalaba la necesidad de un desarrollo integral y solidario, tema que retoma Francisco en *Laudato Si*, lo mismo que la crítica al capitalismo.

La referencia a la Tecnocracia (*PP* y *Laudato Si*) es otra evidencia de referencia explícita aún cuando los significados hayan cambiado con el paso del tiempo.

La estructura global de la encíclica muestra 6 capítulos con los siguientes temas centrales:

Cap. 1: Diagnóstico sobre el estado actual de crisis ambiental.

Cap. 2: Sobre la buena noticia que representa la Naturaleza misma. Se destaca la idea de integridad e interconexión de todo el sistema biótico terrestre, así como el destino común de la creación.

Cap. 3: Análisis en torno a las raíces antropogénicas de la crisis ecológica. Es clave aquí la crítica al antropocentrismo y la tecnocracia de la Modernidad.

Cap. 4: Diferentes enfoques de la ecología, pero la necesidad de conectar la justicia ambiental con la vida cotidiana y la búsqueda del bien común.

Cap. 5: Algunas líneas de acción desde la política internacional y la nacional, un llamado al diálogo y la transparen-

cia en la toma de decisiones, la producción del saber y de las motivaciones espirituales.

Cap. 6: La cuestión epistemológica y espiritual del cambio de paradigma en nuestro estilo de vida.

Claro que hay ejes temáticos que atraviesan todo el texto. El mismo Francisco se encarga de adelantar en el n° 16: “la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida.”

Ciertamente un aspecto metodológico no menor lo representa la novedosa apelación a la autoridad de las Conferencias Episcopales de los distintos continentes. En general se acostumbra que un papa cite en sus documentos a enseñanzas establecidas por otros pontífices anteriores. Pero aquí se apela novedosamente a textos colectivos de las conferencias episcopales de distintos lugares del planeta, con lo cual se consolida una mirada global, abierta y plural. Al mismo tiempo, se reafirma la idea de que el pecado fundamental está en no reconocer límites al deseo humano y desconocer cualquier instancia superior a la voluntad del individuo. En tal sentido

se continúa lo ya dicho en documentos previos.

Debemos recordar que, en materia ambiental, ya el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia Católica le dedicaba el capítulo décimo, constituyendo ello una síntesis hasta el año 2005. En este sentido podemos decir que *Laudato Si* no es “absolutamente” novedosa. Más bien se enmarca en clara continuidad con el Magisterio que lo precede, pero allí sólo aparecían algunas citas. Ahora se le dedica un documento específico. La misma línea de continuidad podemos percibirla en algunas referencias que llamo “indirectas” que nos permiten remontarnos aun más lejos, a riesgo de caer en anacronismos: *Rerum Novarum* (1891), *Populorum Progressio* (1967), *Octogesima Adveniens* (1971), *Laborem Excercens* (1981), *Sollicitudo Rei Socialis* (1987) y *Centesimus Annus*, (1991).

Los temas clásicos y centrales de la DSI como el Trabajo, Desarrollo, Economía, Estado y Democracia, Tecnología, Familia, Derechos Humanos, Empresa y Ética entre algunos, son fuertemente referidos en LS incluyendo, en particular, dos principios fundamentales: El Destino Común de los Bienes y el principio del Bien Común. Estas referencias históricas solo intentan mostrar la “continuidad” y la “novedad” de LS.

La perspectiva bíblica también ofrece algunas indicaciones que LS expresa desde las primeras páginas de la Escritura, no sin polémicas, sobre la relación del hombre con la naturaleza,

“..dominar la tierra..”(cfr. Gen 1,28) pero reinterpretado “..labrar y cuidar..”(cfr. Gen 2,15) y “..gobernará el mundo con santidad y justicia..” (cfr. Sab 9,2-3). Habitualmente las críticas provienen de una lectura tecnocrática del “dominio” de la tierra que ha provocado el deterioro, destrucción y opresión de “...ataques a la naturaleza” (cfr. LS 66). Pero la Encíclica es una respuesta y superación de la crítica. LS vuelve a recordar la responsabilidad por el “otro”, el “hermano” y la lección del Génesis 4,9-10 “...¿dónde está tu hermano?...” “¿...qué has hecho?” para vincularla con el cántico de San Francisco: “*Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba*”⁵. (cfr. LS 2)

“El mejor modo de conocer el futuro es prepararlo”

Con esta cita establezco una relación con la Bioética y que puede parecer una vinculación antojadiza. Quizás lo sea, pero de todas maneras vale la pena intentar un diálogo entre Magisterio y Bioética, para nada original ni novedoso.

Necesario es ubicarnos y contextualizar la bioética desde Van Potter⁶ y A. Leopold⁷ hasta nuestros días. Desde sus orígenes en los años setenta en Es-

tados Unidos, la Bioética puso principalmente su mirada hacia el futuro de las generaciones o mejor dicho, las generaciones futuras, incluyendo la ética como factor indispensable del escenario actual.

En nuestro medio están siendo muy valorados los aportes hechos por la Cátedra Bioética, Ambiente y Sociedad de la Universidad Católica de Córdoba, el impacto generado en el medio local por exposiciones públicas del Centro de Bioética de la Universidad, como también la publicación *Hybris*⁸. Claro que ellas no han estado exentas de dilemas y conflictos, pero también es cierto que se han visto confirmadas muchas de sus manifestaciones y posiciones sostenidas en estos años insistiendo con una perspectiva de bioética ambiental de alto carácter social. Negar el problema, como sostiene L.S. n° 14, representaría un obstáculo al diálogo sincero, tanto como la resignación cómoda o la confianza ciega que supone creer que la solución radica en meras correcciones técnicas.

El desafío es grande y la visión que se nos ofrece desde este ámbito espiritual es de alto contenido motivacional. Ojalá pueda transformarse en herramienta de un genuino cambio de vida, tanto de producción como de consumo y organización social, financiera y educativa.-

1. GS n° 69, PP n° 22, OA n°21

2. SRS n°34, CA n°37, 40

3. CV cap IV n° 48-52

4. EG n° 56

5. Cántico de las criaturas: Fonti Francescane (FF) 263.

6. POTTER, V.R. : *Bioethics: Bridge to the future*. Prentice-Hall Inc, Englewood Cliffs, New Jersey. 1971.

7. LEOPOLD A.: *The Land Ethic*: Oxford University Press, Oxford.

1949.

8. FONTI, D STAUBER, J.C. et al *Hybris*, Estudios interdisciplinarios sobre ambiente y producción de alimentos.